

Caída libre⁴

Luis Aceituno

Diario *elPeriódico*

Una enseñanza de la historia reciente de Guatemala: Podemos tocar fondo y, aun así, seguir cayendo, aunque esta afirmación contradiga las leyes de la física. Caer hace parte de nuestra propia naturaleza y inada nos detendrá!, como nos hacen gritar los ‘coach’ motivacionales ¿Qué existe más allá del fondo del abismo?, ¿más abajo que lo más bajo? Son cosas que me pregunto, mientras veo caer instituciones, estructuras, soportes, pilares, bases que le han dado a este territorio apariencia de país. Regreso al chiste aquel del tipo que se lanza desde un undécimo piso, solo para ver qué se siente, y a cada nivel que va descendiendo en su caída, se repite a sí mismo: “Hasta aquí, todo bien”.

Bien o mal, ahí vamos descendiendo, intentando llegar lo más enteros posible hasta el fondo, hasta allá abajo, hasta el desmoronamiento absoluto del sistema que nos configura como nación libre e independiente, a punto de cumplir ya 200 años –quién lo dijera– medio sufridos estos, medio accidentados, medio tambaleantes, siempre a punto de sucumbir o de caer un poquitito más, solo para ver qué se siente, y demostrarle al mundo que los guatemaltecos somos un pueblo intrépido e indomable y caemos hasta donde nos da la gana.

¿Cuánto más caeremos hoy?, me pregunto cada vez que veo el rostro del actual presidente en cualquier pantalla, la de la tele, la de la compu, la del teléfono, como un ‘big brother’ subdesarrollado, una caricatura mal hecha del aquel personaje que nos pintara Orwell en ‘1984’. Cada palabra suya esconde el desastre, los más de 10 mil muertos en el país por COVID-19, a los que habría que agregar aquellos que han muerto por desnutrición, por pobreza,

4. Publicado el 27 de julio de 2021. Tomado de <https://elperiodico.com.gt/opinion/opiniones-de-hoy/2021/07/27/caida-libre/>

por desastres naturales, por enfermedades no tratadas por el sistema de salud...Cada palabra suya es la constatación de que el país se hunde en la muerte y la corrupción, en la ineptitud, en la infección...

La infección como metáfora. Un virus que se reproduce hasta atacar el organismo entero, sin que podamos evitarlo. Agentes patógenos cuya función primordial es la destrucción del cuerpo, social, institucional, estatal. Los vemos todos los días en las primeras planas, arrogantes ellos, ufanos, incontrolables, intoxicados de poder, corrompiéndolo todo, precipitándonos a la caída.

Lo que también es verdad es que los sistemas infectados colapsan por sí mismos, como hemos podido comprobar todos aquellos que entendemos muy poco de computadoras. Llega un momento en que aparece en la pantalla la tétrica palabra "falling", es decir caído. Así, sin previo aviso, y todo aquello que te permitía funcionar se va al abismo, sin posibilidad de recuperación. Pantalla negra, sin que entendamos la causa. Así que es posible que un día prendamos la tele, y en lugar de presidentes, ministros, diputados, magistrados o qué se yo, nos salga un signo de interrogación, o simplemente no nos salga nada. Sistema caduco, caído, averiado, "falling"...Aunque, como en 2015, tampoco podremos estar seguros de que hasta ahí llegamos en nuestra libre caída. Tal vez aparezca un patojo chispudo para la informática y a fuerza de chapuces logre rescatar algo del disco duro. Imágenes y documentos aparecerán deformes y descoloridos, un poco más corruptos, como dispuestos a caer de nuevo.